

## Después de la muerte, ¿Qué?

Eddie Parrish



Graduado de la Escuela de Predicación de Brown Trail. Predicación local en las ciudades Tejanas de Quinlan, Dublín, Collinsville, Odessa y Tyler. Ha estado trabajando con la congregación de Brown Trail desde el 2002. Sus responsabilidades actuales incluyen predicador de púlpito, presentador del programa de televisión **La Verdad en Amor** e instructor de medio tiempo. Eddie y Maty tienen dos hijos.

El filósofo griego Epicuro dijo, "La muerte es una quimera, pues cuando yo estoy, ella no está y cuando ella está, yo no."<sup>1</sup> Tristemente, la filosofía Epicúrea sigue viva. La pregunta que sirve como título para este tratado merece gran atención, sin embargo se le da poca. Solamente Dios sabe cuantos de los 6.5 mil millones de personas en el mundo raras veces, si es que alguna vez, consideran lo que yace más allá de la tumba. Sin duda el infierno estará considerablemente poblado con los que sólo pensaron en la muerte después de que llegó a ser una realidad personal. Con la esperanza de reducir ese número es que se da esta conferencia.

Para el estudiante cuidadoso de la Biblia, mucho del misterio de la muerte se disipa. Dios, en su infinito amor y sabiduría, ha revelado mucho acerca de esta cita inevitable y de la mentira más allá de ella. ¿Qué sucede después de la muerte?

### El espíritu humano deja el cuerpo

El hombre es un ser hecho de ambos cuerpo y espíritu. Es el espíritu que da vida al cuerpo. De modo que mientras que el espíritu puede vivir sin el cuerpo, el cuerpo

no puede vivir sin el espíritu. Santiago definió la muerte del cuerpo como la partida del espíritu de él. "... el cuerpo sin espíritu está muerto..." (Santiago 2:26).<sup>2</sup> Salomón escribió en Eclesiastés 12:7 que cuando alguien muere, "... el polvo vuelve a la tierra y el espíritu vuelva a Dios que lo dio." Mientras el espíritu vive, el cuerpo "duerme en el polvo de la tierra" (Daniel 12:2).

### El espíritu es llevado al ámbito del Hades

La revelación de Jesús en Lucas 16:19-31 da mucha luz sobre el estado del espíritu humano entre la muerte del cuerpo y el juicio final.<sup>3</sup> Consideren estas importantes verdades de este texto:

(1) Sabemos que los acontecimientos del texto tuvieron lugar antes del juicio final porque el hombre rico habla de sus cinco hermanos (v. 28), y la Ley de Moisés es la ley a la cual sus hermanos estaban sujetos (v. 29).

(2) Los espíritus de los muertos son llevados a un lugar llamado "Hades," definido como la morada invisible de los espíritus que partieron aguardando el juicio final.<sup>4</sup> El Hades consiste en dos partes

separadas por una "gran sima" que evita que los inquilinos de una parte se pasen a la otra (Lucas 16:26).

(3) Lázaro estaba en el seno de Abraham (v. 22) Estar "en el seno" de otra persona era un modismo judío que indicaba un lugar de honor y de distinción (cf. Juan 1:18; 13:23). También era un lugar de consuelo (v. 25). Este es el lugar llamado "paraíso" por Jesús en Lucas 23:43.

(4) El hombre rico estaba en un lugar de sufrimiento, angustia y de tormento (v. 25). Aunque él tuvo prácticamente todo lo que quiso mientras vivía en la tierra, en el Hades se hubiera contentado con una sola gota de agua para aliviar su sufrimiento. Pero con una gran sima separándolo de los únicos que podrían ayudarlo, ningún consuelo podría encontrar.

(5) De este texto aprendemos que hay conciencia después de la muerte.<sup>5</sup> El hombre rico podía ver tanto a Abraham como a Lázaro y no hay tal percepción de inconsciencia. Ambos el rico (en tormento) y Lázaro (consolado) poseen la capacidad de sentir y entender su entorno. No hay ninguna percepción de inconsciencia. El hombre rico podía comunicarse con Abraham, algo imposible si alguno estuviera inconsciente. Cuando el rico consideró la situación apremiante de sus hermanos que todavía vivían, fue golpeado emocionalmente. Si no estuviera consciente, no le habría afectado.

(6) Este texto enseña que se reconoce después de la muerte. Note que el hombre rico conocía quién era Abraham aunque él nunca lo hubiera conocido antes. En el relato de la transfiguración (Mateo 17:18), Pedro reconoció a Moisés y a Elías aunque no los

había conocido previamente. Una de las preguntas que a menudo se hacen en relación con la vida después de la muerte es, "¿Conservaremos nuestras identidades en la eternidad?" La respuesta Bíblica es "sí."

(7) Hay memoria después de la muerte. Abraham dijo al hombre rico, "Hijo, acuérdate..." (Lucas 16:25). Esta habría sido una petición extraña si él no pudiera. Luego el hombre rico recuerda que dejó cinco hermanos cuya condición espiritual era menos que favorable (vv. 27-28). En Apocalipsis 6:9-11 se nos presentan las almas de los santos martirizados que recordaron cómo murieron y quién fue responsable de sus muertes. En Mateo 7:21-23 Jesús habló de aquellos que serían rechazados en el juicio. En su respuesta a las palabras de condenación de Jesús, ellos dijeron, "¿No hicimos. . .? – una clara indicación que conservaron la memoria. Mientras no haya algún pasaje que yo sepa que indique que seremos capaces de ver lo que sucede en la tierra después de nuestras muertes, los pasajes de arriba dan una clara señal que conservaremos los recuerdos de nuestras vidas en la tierra.

(8) Finalmente, este pasaje enseña que sabremos nuestro destino eterno poco después de nuestra muerte. Aquellos que mueran antes de la segunda venida de Cristo no tendrán que esperar hasta el Día del Juicio para enterarse donde pasarán la eternidad.

### **Jesús regresa para poner fin a los asuntos terrenales**

Juntando los detalles revelados en varios pasajes del Nuevo Testamento, aprendemos que lo siguiente que ocurrirá en

el momento de la segunda venida de Jesús: (1) Él "mismo con voz de mando, con voz de arcángel y con trompeta de Dios, descenderá del cielo" (1 Tesalonicenses 4:16; 1 Corintios 15:52); (2) Los cuerpos de los muertos serán reunidos con sus espíritus que se encuentran en el Hades y levantados en una forma incorruptible apropiada para habitar en la eternidad (1 Tesalonicenses 4:14; 1 Corintios 15:50-53; Filipenses 3:21); (3) La vida experimentará el mismo cambio físico a una forma incorruptible (1 Corintios 15:51; Filipenses 3:21); (4) Estos seres resucitados y transformados se encontrarán con el Señor en el aire (1 Tesalonicenses 4:17); (5) Todas esas cosas sucederán "en un momento, en un abrir y cerrar de ojos" (1 Corintios 15:52).

### **El juicio señalado**

Después de la resurrección de los muertos, todos los que alguna vez vivieron estarán de pie para que "comparezcamos ante el tribunal de Cristo" (2 Corintios 5:10; cf. Hebreos 9:27) para responder por la forma en que vivieron en la tierra (Apocalipsis 20:11-12). Aquellos que vivieron fielmente a Dios según las leyes del pacto a las cuales estuvieron sumisos pasarán a la eternidad con Dios, a la felicidad extrema del cielo, mientras aquellos que no fueron fieles pasarán a la eternidad en el tormento del infierno (Juan 5:28-29; Mateo 25:46).

El Día del Juicio será un día de reunión (Juan 14:1-3; Hechos 1:11; 1 Tesalonicenses 4:13-14; Génesis 25:8), un día de recompensa (Hebreos 4:9; Apocalipsis 2:10; 14:13; 22:14; Mateo 25:34; 2 Timoteo 4:7-8), y un día de castigo (Mateo 7:21-23; 25:41; 2 Tesalonicenses 1:7-9). En ese día, seremos

juzgados por nuestros pensamientos (Eclesiastés 12:14; Salmos 44:21; 90:8; Romanos 2:16) y por nuestras acciones (Romanos 2:6; Apocalipsis 20:12; 22:12; 2 Corintios 5:10).

Ahora vamos a cambiar nuestra atención a un breve estudio del cielo y el infierno – los destinos finales del justo y del malvado.

## **EL CIELO**

### **El cielo es muchísimo mejor que la tierra**

Pablo escribió el libro de los Filipenses desde la prisión en Roma. Aunque confiaba en ser liberado, carecía de certeza absoluta. Pero este gran apóstol, independientemente de lo que estaba pasándole, estaba listo para morir. Si le permitían vivir, su vida estaría comprometida a Cristo. Pero, si él debía morir, veía su muerte como algo mejor (1:19-21).

Él escribió en el versículo 23 que partir y estar con Cristo era "muchísimo mejor." ¿Mejor que qué? Mejor que cualquier cosa que este mundo pueda ofrecer. Aunque él podría estar al servicio de los hermanos de Filipos (y de otros), y aunque pudiera conseguir más para la causa de Cristo y aunque había mucha felicidad la cual podía disfrutar al vivir eso (4:4), sabía que sería mejor partir y estar con Cristo.

También tome nota de lo que se dice acerca de los patriarcas en Hebreos 11:13-16. Este gran pueblo de Dios no era como la mayoría de nosotros. No estaban enamorados de este mundo. No eran como muchos de nosotros – no dispuestos a dejar la comodidad personal y agradar a Dios. Ellos sabían que eran solamente extranjeros y

peregrinos en este mundo. Sabían que este mundo no era su morada final. Buscaban la patria celestial. ¿Por qué? Porque era y es muchísimo mejor que este planeta malvado en el cual andamos con dificultad y dolor.

Mientras pensemos sólo en cosas materiales, físicas, el cielo significará poco para nosotros. ¿Qué más bendiciones materiales podríamos pedir, que las que ya tenemos disponibles para nosotros aquí? Pero, hay un mejor lugar – el cielo.

### **El cielo es un lugar de belleza sin igual**

Aquí podemos observar las pinturas imponentes de Rembrandt, DaVinci, Van Gogh y otros. Podemos admirar la majestad del mundo creado. Estas maravillosas vistas que llenan nuestros corazones con asombro y emoción. Pero, la belleza del cielo eclipsará a todas ellas. La belleza del cielo no tiene imperfecciones de ninguna clase.

En Apocalipsis 21:1-2 Juan describe la iglesia en su estado glorificado, estado celestial – el lugar de la morada eterna del pueblo de Dios. Manténgalo en mente cuando lea esas descripciones que Juan está tratando de describir en términos físicos (porque eso es todo lo que nosotros como humanos sabemos) un lugar completamente espiritual. Si está esperando ver puertas reales, calles de oro literales, temo que se decepcionará. El fin de estas descripciones es el de traer a la mente el concepto de belleza sin igual. Una de las comparaciones más interesantes que Juan hace es cuando compara el hogar divino a "una esposa ataviada para su marido." Tengo muy vivo el recuerdo del 24 de mayo de 1991. Era el día de mi boda y estaba tan nervioso como nunca

lo había estado en mi vida. Pero, cuando mi novia venía caminando por el pasillo central del edificio de la iglesia de Brown Trail, no había una vista más hermosa que mis ojos pudieran contemplar ese día o cualquier día desde entonces. Cuando el cielo esté a nuestra vista, será en nuestro juicio tan hermoso como una esposa ataviada para su marido.

### **El cielo un lugar de eterno descanso**

El escritor de libro a los Hebreos procuró animar a los cristianos que en ese momento estaban involucrados en una batalla contra una persecución enemiga. Estaban débiles, cansados y muchos listos a rendirse.

Frecuentemente, nos encontramos de la misma manera. Salimos todos los días en medio de la gente que quiere reprimir la influencia de Dios en nuestro país. Nos enfrentamos a personas que no les importa lo que la Biblia dice y su lenguaje y sus acciones muestran que es así. Le llamarán fanáticos intolerantes y extremistas del ala derecha por simplemente afirmar lo que ha estado en la Biblia desde el principio.

El escritor de los Hebreos brindó el estímulo a sus lectores en 4:9, "Por tanto, queda un reposo para el pueblo de Dios." Mientras que este mundo es a menudo un lugar de ansiedad y arduo trabajo, tenemos la promesa de un descanso eterno si perseveramos (Apocalipsis 14:13). Job añoró un lugar donde "los impíos dejan de perturbar y. . . descansan los de agotadas fuerzas" (Job 3:17). El cielo es ese lugar.

**El cielo es un lugar de libertad**

En el cielo habrá libertad del dolor y del sufrimiento que en ocasiones aquí nos aflige. Estoy seguro que todos estarán de acuerdo que este mundo está rebosando de mal y corrupción. Uno no puede leer un periódico o mirar las noticias sin ser invadido con historias de asesinatos, atracos, acosos sexuales, robos, abuso infantil y otros por el estilo. Un número indecible de personas vive en constante temor, prácticamente reclusos ellos mismos en sus propias casas. Se han convertido prisioneros en sus propias casas. Mientras estemos en esta tierra, estas cosas serán parte de nuestra existencia (Job 14:1; Juan 16:33).

Sin embargo, esto debería traer consuelo a nuestros corazones y gozo a nuestras vidas cuando contemplamos las promesas de la palabra de Dios, la cual nos dice que los males que nos afectan, nos irritan y nos hostigan en este mundo se irán para siempre en la morada eterna del fiel (2 Corintios 4:16-18; Apocalipsis 21:4; Salmos 30:5).

No se usted, pero estoy cansado de la inseguridad. Cansado del engaño. Cansado del sufrimiento y angustia. Estoy cansado de la tentación. Cansado de las batallas constantes contra Satanás, conmigo y con el pecado. Sin embargo lo que nos puede capacitar para abrirnos paso entre la suciedad, el estiércol y el lodo de un mundo infestado de pecado es mantener fijos nuestros ojos en el cielo (Romanos 8:18). No podemos hacerlo de otra forma. Esto fue lo que impidió a Jesús rendirse. Esto es lo que le permitió al Señor aguantar el dolor de la cruz (Hebreos 12:1-2).

Mientras el dolor, el sufrimiento, la tentación y la angustia abundan aquí, desaparecerán para siempre en el cielo.

**El cielo es un lugar de reunión**

Una de las cosas que más me disgusta de este mundo es tener que decir "adiós." A causa de la muerte, tenemos que decir adiós a maridos, mujeres, niños, mamás y papás. Pero un día seremos capaces de dejar a un lado por toda la eternidad la frase angustiante "adiós" ¡porque esas palabras desaparecerán de nuestro vocabulario! (Juan 14:1-3; Hechos 1:11; 1 Tesalonicenses 4:13; 14; Génesis 25:8).

Que alegría será nuevamente ver a tantos hijos fieles de Dios que nos han precedido en la muerte. Que gozo será reunirse con Abraham, Noé, Jeremías, Esther, Pablo, Timoteo, Juan y tantos otros. Que gozo será caer a los pies de Jesús y darle gracias por hacer nuestra dicha eterna una realidad.

Nunca olvide, "nuestra ciudadanía está en los cielos, de donde también esperamos al Salvador, al Señor Jesucristo" (Filipenses 3:20).

**EL INFIERNO****La realidad del infierno**

Cuan extraño es que algunos aceptan la idea de la dicha eterna en el cielo, pero no la del castigo eterno en el infierno.<sup>6</sup> Sin embargo, la Biblia habla de ambas. Una es tan verdadera y duradera como la otra (Mateo 25:34-46). Jesús habló claramente sobre la realidad del infierno. Marcos 9:43-48,

Si tu mano te fuere ocasión de caer, córtala; mejor te es entrar en la vida

manco, que teniendo dos manos ir al infierno, al fuego que no puede ser apagado, donde el gusano de ellos no muere, y el fuego nunca se apaga. Y si tu pie te fuere ocasión de caer, córtalo; mejor te es entrar a la vida cojo, que teniendo dos pies ser echado en el infierno, al fuego que no puede ser apagado, donde el gusano de ellos no muere, y el fuego nunca se apaga. Y si tu ojo te fuere ocasión de caer, sácalo; mejor te es entrar en el reino de Dios con un ojo, que teniendo dos ojos ser echado al infierno, donde el gusano de ellos no muere y el fuego nunca se apaga.

### ¿Quién estará en el infierno?

- Aquellos que nunca obedecieron el evangelio (2 Tesalonicenses 1:7-9; Hechos 17:30).

- El inmoral e impío (Apocalipsis 21:8; 22:15). Esto incluiría a aquellos que a lo malo le dicen bueno y a lo bueno malo (Isaías 5:20); aquellos que hacen maldad con sus manos (Miqueas 7:3); aquellos que se apresuraron a corromper todos sus hechos (Sofonías 3:7); y aquellos que aborrecen lo bueno y aman lo malo (Miqueas 3:2).

- Cristianos reprobados (Hebreos 10:26-31).

- Mucha gente religiosa (Mateo 7:21-23).

### Lo que hará si usted va al infierno

Si usted resulta estar entre las multitudes que rechazan la voluntad de Dios y pasa la eternidad en el infierno, aquí están algunas cosas que usted hará:

Pensará acerca del hecho que no tiene ninguna posibilidad para cambiar su estado.

Usted está donde debe estar y no hay manera de cambiarlo. Pensará en las veces que rechazó la invitación de Dios (cf. Hechos 24:25). Pensará acerca del amor de Dios que repudió, renunció y rechazó (Juan 3:16-17; Romanos 5:8; Hebreos 2:9; Marcos 10:45).

En una palabra, usted sufrirá (Mateo 25:30; Apocalipsis 14:11).

### Conclusión

Epicuro dijo, "la muerte no me preocupa." Estoy seguro que ahora se da cuenta que debió estarlo. Una cosa es cierta: una vez que muera, no tendrá control alguno sobre lo que le suceda. No podrá cambiar su destino. Para eso es esta vida. Para determinar su futuro eterno con las decisiones que tome ahora. Si su vida está ahora comprometida en servir a Cristo (Filipenses 1:21), entonces su muerte será "ganancia." Si su vida es cualquier otra cosa, su muerte será pérdida.

Una lápida en un cementerio de Indiana tiene la siguiente inscripción:

Forastero, cuando pases sobre mí, detente,  
Como estás ahora, así estuve.  
Como estoy ahora, así estarás,  
Así que prepárate para la muerte y sígueme.

Un transeúnte desconocido leyó aquellas palabras y colocó la siguiente respuesta debajo de ellas:

Seguirte no me hace feliz,  
Hasta que sepa qué camino tomaste

Amigo, eso es todo lo que importa.

NOTAS FINALES

1 P.L. Tan, **Enciclopedia de 7700 ilustraciones: Un tesoro de ilustraciones, anécdotas, hechos y citas para pastores, maestros y obreros cristianos** (Garland TX: Bible Communications, 1996).

2 Todas las citas son tomadas de la Versión Reina-Valera 1960 a menos que se indique lo contrario.

3 Aunque muchos han discutido si realmente este relato constituye una parábola, en última instancia esto no importa. Las verdades contenidas en el texto permanecen como verdaderas, sea parábola o no. Las parábolas siempre eran tomadas como verdaderas, situaciones reales de la vida. Ver Milton S. Terry, **Hermenéutica** (New York: Eaton & Manis, 1890), p. 188.

4 Ralph Earle, **Significado de las palabras en el Nuevo Testamento** (Peabody, Mass.: Hendrickson Publishers, 1974, 1997), pp. 16, 71; Geerhadus Vos, “Hades,” **Enciclopedia estándar bíblica internacional** (Grand Rapids: Eerdmans, 1939).

5 El resto de este párrafo consiste en varios puntos de un excelente artículo de Wayne Jackson titulado, “¿Está el Muerto Consciente?” Disponible en <http://www.christiancourier.com/articles/136-are-the-dead-conscious>.

6 Edward Fudge, **El fuego que consume** (Houston, TX: Providential Press, 1982); John Clayton, **¿Existe Dios?** (Septiembre/Octubre, 1990); F. Lagard Smith, **Después de la vida** (Nashville, TN: Cotswold, 2003).

*Versión al Español*  
*Jaime Hernández Castillo*  
*Querétaro, Mex. Agosto 2009*